

Medicina de Familia. SEMERGEN



https://www.elsevier.es/semergen

242/938 - DOCTORA, EL PICOR ES INSOPORTABLE

M. Fernández Guillén^a, D. Martínez Antequera^b, M. Rodríguez Alonso^c, L. Muñoz Alonso^c, C. García Balsalobre^c y C. Celada Roldán^d

^aMédico Residente de 4º año de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Mar Menor. Cartagena. Murcia. ^bMédico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Isaac Peral. Cartagena. Murcia. ^cMédico Residente de 4º año de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud San Antón. Cartagena. Murcia. ^dMédico de Familia. UGC San Roque. Cádiz.

Resumen

Descripción del caso: Mujer de 26 años que acude a urgencias remitida por su médico de atención primaria por presentar erupción pruriginosa en el pie izquierdo de una semana de evolución. Como único antecedente destacable refiere viaje reciente a Brasil. Refiere erupción migratoria en los últimos días con aumento progresivo del prurito y forma serpiginosa.

Exploración y pruebas complementarias: Buen estado general y destaca en la planta del pie izquierdo y dorso del segundo dedo, lesiones de rascado y una pápula maculoeritematosa seguida de una lesión serpiginosa sobreelevada de color rojizo oscuro. Presenta además una zona descamativa y costrosa en dorso del segundo dedo. Analítica con parámetros dentro de la normalidad a excepción de leve elevación de PCR y eosinofilia. Rx tórax: sin hallazgos patológicos.

Juicio clínico: Larva migrans cutánea.

Diagnóstico diferencial: Larva currens, larva migrans visceral, dermatitis uncinaria y escabiosis.

Comentario final: La larva migrans cutánea (LMC) es un término clínico que designa una erupción dérmica de carácter lineal y serpiginoso, producida por larvas de gusanos nematelmintos. El Ancylostoma braziliense es origen de la más frecuente y característica larva migrans. Se observa, principalmente, en América Central y Sur. Dado el apogeo y la alta incidencia de viajes de ocio en nuestro medio, la frecuencia de este tipo de parasitosis se ha incrementado en nuestras consultas y puesto que su diagnóstico es fundamentalmente clínico, es recomendable su conocimiento. Aunque normalmente la larva desaparece por sí sola en uno a seis meses, el intenso prurito y la sensación desagradable que tiene el paciente de la larva arrastrándose a través de la piel, nos obligan a prescribir un tratamiento adecuado. El tratamiento de elección es la aplicación tópica de tiabendazol al 10-15% en solución o pomada. Igualmente resulta eficaz el tratamiento sistémico con tiabendazol, aunque su uso está limitado por la frecuencia de efectos adversos. Actualmente, una alternativa válida es el uso de albendazol 400-800 mg/día, durante un periodo que puede variar entre dos y siete días, y según los últimos estudios parece alzarse como el tratamiento de primera elección.

Bibliografía

